

PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE EL SENADO DE LA REPÚBLICA FELICITA AL ING. CUAUHTÉMOC CÁRDENAS SOLÓRZANO, POR HABER SIDO GALARDONADO CON EL PREMIO NOTRE DAME AL SERVICIO PÚBLICO DESTACADO EN AMÉRICA LATINA, EN SU EDICIÓN 2010.

El suscrito, **JESÚS GARIBAY GARCÍA**, Senador integrante del Grupo Parlamentario del Partido de la Revolución Democrática en la LXI Legislatura del H. Senado de la República, en ejercicio de la facultad que me confieren los artículos 67 numeral 1 inciso b de la Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, así como 276 y 108 del Reglamento del Senado de la República, someto a la consideración de esta asamblea, solicitando moción de urgente resolución, la siguiente: **Proposición con Punto de Acuerdo por el que el Senado de la República congratula al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, por haber sido galardonado con el Premio Notre Dame al Servicio Público Destacado en América Latina, en su edición 2010**, al tenor de las siguientes:

CONSIDERACIONES

Hace ya una década, que la Universidad de Notre Dame, en Indiana, Estados Unidos, decidió confiar su nombre a un galardón con el propósito de honrar a aquellos latinoamericanos cuyo liderazgo ha contribuido al desarrollo de la región.

Así, desde el año 2000, el “Premio Notre Dame al Servicio Público Destacado en América Latina” -otorgado por el Instituto Kellogg para estudios internacionales de la citada universidad - ha reconocido a distintos personales cuya actividad es motor de cambios tan profundos y acertados, que han trascendido al contexto internacional, influyendo a otros Estados.

Tal presea es por tanto, un reconocimiento al pensamiento democrático puesto en marcha; es también un llamado a prestar atención a los liderazgos positivos en una región a la que por muchos años se le negaron aspectos fundamentales como el respeto a los Derechos Humanos, la justicia social y la vida democrática. Ello la hace única.

Su misma naturaleza reconoce que América Latina mantiene pendientes importantes retos en cuanto a la prosperidad económica, el bienestar social y el buen gobierno; invitándonos a reflexionar sobre las fórmulas ocupadas por quienes han sido un factor de cambio positivo, no sólo desde el gobierno sino incluso desde los sectores privado y social.

Es de reconocerse que gracias a la acertada decisión de los personajes escogidos para ser impuestos de éste premio, en tan sólo diez años la presea ha adquirido un gran prestigio. Hasta hoy, cada uno de los galardonados representa la suma de pensamiento y acción congruente en beneficio de la sociedad, desde diversas posturas ideológicas.

En este contexto, el que por primera vez se haya determinado imponer este premio a un mexicano, es un hecho que nos debe llenar de orgullo y que definitivamente debe encontrar eco en la más alta tribuna de la nación. Es necesario felicitar al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano por ser merecedor del citado premio, que –cabe señalar- le será impuesto el 16 de febrero.

Sin duda, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano ha cimentado el proceso democratizador de México. Su penetrante pensamiento progresista y su actuar siempre congruente, favoreció en definitiva el que la sociedad mexicana haya fracturado la hegemonía que por décadas padeció nuestro pueblo. El que luego de 1988, nuestro sistema de partidos se haya tenido que reconfigurar, acortando y haciendo superable la distancia entre oposición y gobierno, encuentra explicación en buena medida a su capacidad para reconciliar, aglutinar y representar a un conjunto de ideologías que hasta entonces no habían podido superar sus diferencias; así como al consecuente y paulatino abandono del concepto “Partido-Gobierno”. Luego de las elecciones de 1988, el Partido Revolucionario

Institucional, tuvo que repensarse para continuar viable, lo que representó un gran beneficio para México e incluso para dicho partido.

El galardonado, puso el dedo en la llaga de un sistema agotado y junto con muchos mexicanos más, igualmente valerosos y comprometidos, se abocó a reconfigurar el andamiaje institucional de nuestro México. Bien puede afirmarse que al convertirse en el primer Jefe de Gobierno democráticamente electo de la capital mexicana, cerró el largo capítulo de la dictadura perfecta, iniciando uno nuevo –y aun inconcluso- el de la conquista de la democracia.

Haciendo honor a su herencia, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano ha defendido la vigencia de los ideales revolucionarios, poniendo en evidencia el largo trecho que aun debemos recorrer para conquistarlos. Su postura frente a quienes han pretendido abandonar estos conceptos o negar su viabilidad en el México de hoy, ha sido tajante y brillantemente defendida en el terreno de las ideas, lo que ha permitido -por citar sólo ejemplo- que hoy PEMEX continúe siendo de todos los mexicanos. Si a su padre, el Presidente Lázaro Cárdenas del Río, le debemos que el nuestro petróleo produzca beneficios a la Nación y no a una potencia extranjera; a él hay que reconocerle el demostrar que dicha situación no ha cambiado por el mero transcurso del tiempo. De su pluma han salido notables propuestas para modernizar a la paraestatal, que -dicho sea de paso- inspiraron en gran medida la reforma energética que desde ésta soberanía se aprobó.

Debe apreciarse también su actividad desde el sector social. Preocupado por crear un centro de resonancia a la crítica constructiva e independiente, fundó el 1995 la organización no lucrativa “Fundación para la Democracia”, asociación abierta a y compuesta por ciudadanos, que ha elaborado sendas y lúcidas propuestas de políticas públicas alternativas, siempre en persecución de la transformación democrática de la vida nacional. La Fundación para la Democracia se ha afirmado como un espacio de sinergia abierto a la sociedad y comprometida con el desarrollo político, económico y social de México.

Como puede verse, desde las filas partidistas, desde los sectores público y social, o como pensador, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas ha sido un hombre con visión de Estado.

Por ello, es relevante considerar el reconocimiento que se le otorga, a la luz de la situación actual del país. Revalorar su pensamiento es inexcusable; más en estos momentos en que nuestro país sufre niveles alarmantes de violencia y pobreza; más hoy, cuando los conceptos democracia y justicia social se ven tan regateados; mucho más ahora, que se corre el riesgo de cancelar la vía progresista por la persistencia en aplicar fórmulas que se han demostrado inviables y en recoger experiencias que poco tienen que ver con nuestra realidad.

Mucho ha aportado el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas en la construcción de un México para todos, pero como personaje contemporáneo es mucho lo que aún tiene por decir y hacer. Prestemos atención, y con la responsabilidad que nos inviste, sigamos su ejemplo poniendo en práctica los ideales que dieron contenido y trascendencia a la Revolución Mexicana.

Por lo anteriormente expuesto, someto a la consideración de esta asamblea, solicitando su urgente resolución, el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

Único. El Senado de la República extiende una felicitación pública al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien por su determinante contribución al fortalecimiento del sistema democrático en México y América Latina, fue galardonado con el *Premio Notre Dame al Servicio Público Destacado en América Latina* en su edición 2010, siendo el primer mexicano en recibir tal distinción.

Suscribe,

Sen. Jesús Garibay García.

Dado en el Salón de Sesiones del Senado de la República a los 8 días del mes de febrero de 2011.